

Universidad Nacional
Federico Villarreal

**Vicerrectorado de
INVESTIGACIÓN**

FACULTAD DE PSICOLOGÍA

**Agresividad y comunicación padres – adolescente en infractores a la ley
penal**

Tesis para optar el Título Profesional de Licenciada en
Psicología

AUTORA

Rosales Mauricio, Evelyn Mishele

ASESOR

Vallejos Flores, Miguel

JURADO:

Figueroa Gonzales, Julio
Mendoza Huamán, Vicente
Mayorga Falcon, Elizabeth

Lima- Perú

2019

Dedicatoria

A Dios por haberme permitido llegar hasta este punto y haberme dado salud para lograr mis objetivos, además de su infinita bondad y amor.

A mis padres, por el infinito apoyo en todo momento, por sus consejos, sus valores, por la motivación constante que me ha permitido adquirir la formación académica y más.

A mis hermanas, por los ejemplos de perseverancia y constancia que me permitieron continuar.

Agradecimientos

A mi alma mater, la Universidad Nacional Federico Villarreal, a todos los docentes y personal que la conforma, porque desde el inicio de la carrera fueron sus aulas centro de aprendizaje para que hoy logre culminar esta primera etapa.

A mis compañeros y amigos, sus palabras de aliento y orientación en todo el proceso universitario fueron valiosas.

ÍNDICE

Dedicatoria	2
Agradecimiento	3
Resumen	4
Abstract	5
Indice	6
Índice de tablas	8
Índice de figuras	10
I. Introducción	11
1.1.Descripción y formulación del problema	12
1.2.Antecedentes	14
1.3.Objetivos	21
1.3.1 Objetivo general	21
1.3.2 Objetivos específicos	21
1.4.Justificación	21
II. Maco teórico	23
2.1 Bases teóricas sobre el tema de investigación	23
2.1.1 Agresividad	23
2.1.2 Teorías explicativas de la agresión	25
2.1.3 Familia	31
2.1.4 La teoría del Modelo Circunplejo	33

III. Método	37
3.1 Tipo de investigación	37
3.2 Ámbito temporal y espacial	37
3.3 Variables	37
3.4 Población y muestra	37
3.5 Instrumentos	38
3.6 Procedimientos	43
3.7 Análisis de datos	44
IV. Resultados	45
V. Discusión	50
VI. Conclusiones	52
VII.Recomendaciones	53
VIII. Referencias	54
IX. Anexos	60

Índice de Tablas

	Página
Tabla 1 Dimensiones de la Funcionalidad familiar	35
Tabla 2 Población de adolescentes infractores que realizaron la prueba según pabellón	38
Tabla 3 Ítems de las subescalas del Cuestionario de Agresividad de Buss y Perry	39
Tabla 4 Baremos para el Cuestionario de Agresividad de Buss y Perry	40
Tabla 5 Consistencia interna para el Cuestionario de Agresión de Buss y Perry	40
Tabla 6 Consistencia interna para las subescalas del Cuestionario de Agresión de Buss y Perry	40
Tabla 7 Consistencia interna para la Escala de Comunicación Padres – Adolescente según las subescalas padre y madre	42
Tabla 8 Consistencia interna para la Escala de Comunicación Padres – Adolescente según la subescala Comunicación con respecto al padre	43
Tabla 9 Consistencia interna para la Escala de Comunicación Padres – Adolescente según la subescala Comunicación con respecto a la madre	43
Tabla 10 Niveles de la Agresividad en adolescentes infractores de la ley	45
Tabla 11 Niveles de los puntajes totales de la Comunicación Padres- Adolescentes referido al padre	45

Tabla 12	Niveles de los puntajes totales de la Comunicación Padres-Adolescentes referido a la madre	46
Tabla 13	Niveles de la Comunicación Padres-Adolescente con respecto a la Subescala de problemas de la comunicación familiar – Padre	46
Tabla 14	Niveles de la Comunicación Padres-Adolescentes con respecto a la Subescala apertura a la comunicación familiar – Padre	47
Tabla 15	Niveles de la Comunicación Padres-Adolescente con respecto a la Subescala de problemas de la comunicación familiar – Madre	47
Tabla 16	Niveles de la Comunicación Padres-Adolescentes con respecto a la Subescala apertura a la comunicación familiar – Madre	48
Tabla 17	Bondad de Ajuste para Agresividad, Comunicación con respecto al padre y madre	48
Tabla 18	Coefficiente de correlación entre Agresividad y Comunicación padres- adolescentes con respecto al padre y madre	49

Índice de Figuras

	Página	
Figura 1	Modelo explicativo de la agresividad tomando como referencia el análisis factorial del AQ	28
Figura 2	Bandura plantea el modelo tríadico, en donde expone que el aprendizaje se realiza a través de la interacción de los factores personales, ambientales y conductuales	30
Figura 3	Modelo Circumplejo de Olson	36

Agresividad y comunicación padres – adolescente en infractores a la ley penal

Evelyn Mishele Rosales Mauricio

Universidad Nacional Federico Villarreal

Resumen

La presente investigación tuvo como objetivo determinar la relación entre la agresividad y la comunicación con cada uno de los padres en adolescentes de un centro de rehabilitación juvenil de Lima. La muestra fue de 109 adolescentes varones con edades de 14 a 17 años. La investigación es de diseño no experimental, tipo transversal descriptivo-correlacional. Los instrumentos usados fueron la escala de Agresividad de Buss y Perry y cuestionario de Comunicación padres-adolescente de Barnes y Olson. Los resultados obtenidos demuestran que existe una correlación inversa y altamente significativa entre la agresividad y comunicación con respecto al padre. En cuanto a la agresividad se encontró que el 85% de los adolescentes presenta niveles entre moderado a muy alto y el 31% de los adolescentes presenta baja comunicación respecto al padre y 30% respecto a la madre.

Palabras clave: Agresividad, comunicación, padres y adolescentes.

Aggressiveness and communication parents - adolescent in criminal law violators

Evelyn Mishele Rosales Mauricio

Universidad Nacional Federico Villarreal

Abstract

This research aimed to determine the relationship between aggressiveness and communication with each of the parents in adolescents of a youth rehabilitation center in Lima. The sample was 109 male adolescents aged 14 to 17 years. The research is of a non-experimental design, descriptive-correlational transversal type. The instruments used were the Buss and Perry Aggressiveness scale and Barnes and Olson parents-adolescent communication questionnaire. The results obtained show that there is an inverse and highly significant correlation between aggressiveness and communication with respect to the father. As for the aggressiveness it was found that 85% of adolescents have levels between moderate to very high and 31% of adolescents have low communication regarding the father and 30% regarding the mother.

Keywords: Aggressiveness, communication, parents and adolescents.

I. INTRODUCCIÓN

La adolescencia es el período en el que una persona se encuentra preparándose para ser un adulto productivo y tener deberes ciudadanos. En el Perú, hay alrededor de 3,600,000 adolescentes, lo que representa casi el 13% de la población; siendo el 50,63% hombres 49,37% mujeres (UNICEF, s/f). Esta etapa es comprendida desde los 11 a 20 años, donde ocurren cambios a nivel físico, emocional, social y cultural. Estos cambios implican que la persona se encuentra en búsqueda de alcanzar la madurez emocional y social; siendo un momento también de oportunidades y riesgos, la primera se refiere que surge una competencia entre pares a nivel de autonomía y lo segundo es que al no saber manejar todos estos cambios a la vez puede llevarlo a tener dificultades (Papalia, Wendkos y Duskin, 2009). Por lo tanto, la adolescencia es una etapa de transición donde se puede reforzar o extinguir conductas adecuadas o inadecuadas que están siendo aprendidas desde la niñez. Los adolescentes al no tener los factores protectores necesarios para poder superar las dificultades que se le presentan en esta etapa pueden incurrir en conductas infractoras y convirtiéndose, valga la redundancia, en infractores; calificándolos así debido a que siendo aún menores de 18 años son inimputables y no pueden considerarse sujetos activos de un delito, afirmándose así que el menor de edad, por su condición, queda fuera del derecho penal.

Estévez, Jiménez y Musitu en el 2007 señalan que un ambiente familiar aversivo caracterizado por dificultades en la comunicación entre padres e hijos adolescentes será uno de los factores de riesgo que se vinculan a problemas de salud mental teniendo como consecuencia adolescentes con depresión, ansiedad, estrés y agresividad. Asimismo, sumados a la inadecuada comunicación familiar, durante el proceso de desarrollo de la persona suceden múltiples sucesos aversivos que ocasionan que esta llegue a la adolescencia con conductas agresivas generando en ella mecanismos de protección inadecuados como la agresividad, con la finalidad de sentirse protegido de los demás. Sucede lo contrario cuando

se logra una adecuada comunicación, caracterizada por la sinceridad, respeto, afecto y empatía. De esta forma, agregado a ello se fortalecerá el área emocional del adolescente generando autoestima, seguridad, flexibilidad, optimismo, tolerancia y capacidad para resolver problemas.

A pesar de que en los últimos años se han generado campañas informativas como “Así no juega Perú” y “Rompiendo el silencio” por parte del Estado para disminuir la aparición de adolescentes agresores y víctimas, no se ha logrado disminuir los casos de agresión. Esto es debido a que aún en algunas familias no se da la importancia de la comunicación para generar un clima adecuado en el hogar y por consecuente reforzar estas conductas en el área social disminuyendo así la aparición de futuros agresores. Son escasos los estudios, debido que en el contexto latinoamericano no se han encontrado reportes que estudien dicha relación, apareciendo el interés en realizar la investigación.

1.1 DESCRIPCION Y FORMULACION DEL PROBLEMA

La práctica de las relaciones interpersonales como la comunicación, empatía, responsabilidad social, entre otros; son base fundamental para la convivencia del hombre con el hombre, la persona como ser social tiene la necesidad de establecer lazos afectivos para su supervivencia creándose así la sociedad y en esta se incluye a la familia. Por lo que es en la familia y sociedad donde la persona logra adquirir un aprendizaje positivo o negativo, siendo la familia el primer agente socializador la persona imita los modelos parentales y la sociedad puede reforzar este aprendizaje al margen de que las conductas aprendidas fueran adecuadas o inadecuadas. Entre las conductas inadecuadas adquiridas por las personas están la agresividad física y verbal, siendo definida la agresividad por Bandura y Ribes (citado en Muñoz, 2000) como la conducta inadaptada que produce daños emocionales a la persona y destrucción de la propiedad pública y privada, pudiendo esta provocar consecuencias psicológicas y físicas en las víctimas.

Para poder valorar el daño intervienen múltiples variables tales como los procesos de clasificación social (si existió intencionalidad o no), sexo, nivel socioeconómico, antecedentes del agresor y la edad. Siendo esta última variable de gran influencia ya que los agresores e infractores a la ley son cada vez mas jóvenes y teniendo en cuenta que en el Perú el índice de adolescentes agresores y privados de su libertad está en aumento, según cifras del Poder Judicial (UNICEF, s/f) en abril del 2004 habían a nivel nacional 1.309 adolescentes infractores internados en Centros Juveniles, hasta junio del 2015 el número incremento a 1.869 (Daly, 2015), generando además una sobrepoblación en estos centros ya que de los nueve que existen en el país, siete exceden su capacidad.

Considerando además que en los últimos años las familias han experimentado el fenómeno del filiarcado, donde son los hijos quienes se empoderan de las decisiones en casa y manipulan a los padres, evidenciándose así la falta de comunicación, límites y reglas en el hogar. Se resalta así la importancia de la formación en la familia ya que es en donde se cree que la comunicación cumple una función importante porque viene a ser un puente de doble vía que conecta los sentimientos entre padres e hijos, pero esta se ve deteriorada durante la adolescencia por frecuentes conductas inadecuadas que los hijos realizan y que los padres piensan que no pueden controlar. Además es en la familia donde se adquieren los primeros esquemas y modelos de conducta que guiarán las futuras relaciones sociales y las expectativas básicas acerca de sí mismo y de los demás. La mayoría de las personas disfrutan de un ambiente familiar sano, pero es en donde carecen los vínculos familiares donde se encuentran el inicio de las conductas agresivas.

Por todo lo anteriormente referido se formula el siguiente problema ¿Existe relación entre la Agresividad y la Comunicación entre el padre y la madre con sus hijos adolescentes de un centro de rehabilitación juvenil de Lima?

1.2 ANTECEDENTES

Este trabajo es innovador, por tanto carece de antecedentes directos, sin embargo para efectos del sostén teórico se ha consultado:

Araujo (2012) realizó una investigación con el fin de hallar una relación entre la comunicación con los padres y los factores que influyen en la personalidad situacional en adolescentes de educación superior en 222 estudiantes de 15 a 18 años de los primeros tres ciclos de psicología de una universidad privada de Lima a los cuales se les intervino con el cuestionario de Comunicación padres-adolescentes de Barnes y Olson y Cuestionario de Personalidad Situacional teniendo como resultados niveles relativamente bajos en las dimensiones de comunicación con ambos padres pero con niveles dentro de lo normal en los rasgos de personalidad, diferencias ente géneros en el nivel de algunos de estos rasgos, así como correlaciones significativas entre los distintos rasgos de personalidad y determinados indicadores de comunicación.

Quijano y Ríos (2014), realizaron una investigación cuyo objetivo fue determinar el nivel de agresividad en adolescentes, siendo el estudio de tipo aplicada, no experimental utilizando el diseño descriptivo. El grupo de trabajo estuvo conformado por 225 estudiantes de 1° a 5° año de secundaria de una Institución Educativa Nacional de Chiclayo. El instrumento empleado fue el cuestionario de Agresión (AQ) de Buss y Perry adaptado en el 2013 por Ruiz y Torres. Los resultados demostraron que el nivel de agresividad que presentan los alumnos fue medio, con un promedio de 74, no encontrándose diferencias entre sexo, grado de instrucción y dimensiones (agresividad física, agresividad verbal, hostilidad e ira) de la prueba, por lo que concluyeron que existe un nivel medio de agresividad en los participantes, según el sexo obtuvieron un nivel medio tanto para hombres como para

mujeres, y según grado escolar encontraron un nivel alto de agresividad en 2º grado, mientras que en los restantes evidenciaron un nivel medio.

Gutiérrez (2016), realizó un estudio con el objetivo de determinar si existe relación entre los estilos de afrontamiento y agresividad en los adolescentes, empleó un diseño de tipo correlacional. La muestra estuvo comprendida por 125 adolescentes del 1º a 5º año de educación secundaria de ambos sexos entre las edades de 12 a 17 años de una institución educativa nacional de la ciudad de Chimbote. Los instrumentos utilizados fueron las Escalas de afrontamiento para adolescentes (ACS) de Fyndenber, E. y Lewis en 1993, el cual fue adaptado por Canessa. B en 2002 y el Cuestionario de agresión (AQ) de Buss y Perry en el año 1992 y fue adaptado por Figueroa, Capa, Vallejos y Ramirez en 2007. Los resultados arrojaron que los estudiantes presentan un nivel de agresividad alto, la agresividad física está relacionada con los estilos no afrontamiento, reducción de la tensión e ignorar el problema; la agresividad verbal está relacionada con los estilos no afrontamiento, reducción de la tensión, autoinculparse y reservarlo para sí; la ira está relacionada con los estilos buscar apoyo social, concentrarse en resolver el problema, preocuparse, buscar apoyo espiritual y buscar ayuda profesional y la hostilidad está relacionada con los estilos buscar apoyo social, concentrarse en resolver el problema, preocuparse, hacerse ilusiones, acción social, autoinculparse, reservarlo para sí, buscar apoyo espiritual, fijarse en los positivo y buscar ayuda profesional. Concluyeron que los estilos de afrontamiento que tienen relación con la agresividad son el no afrontamiento, el autoinculparse, el reservarlo para sí mismo y buscar ayuda profesional, todos ellos tienen correlación positiva débil.

Flores (2016), realizó una investigación con el objetivo de determinar la relación entre la agresividad premeditada e impulsiva y bienestar psicológico en estudiantes, siendo su diseño descriptivo-correlacional. La muestra fue de 591 estudiantes adolescentes de 1º a 5º año de una institución educativa de Trujillo, los instrumentos empleados fueron el

Cuestionario de agresividad premeditada e impulsiva en adolescentes (CAPI-A) y la Escala de Bienestar Psicológico (BIEPS - J). Los resultados fueron una correlación inversa y altamente significativa ($p < .01$) entre la agresividad premeditada con el factor de control de situaciones ($Rho = .181$) y el factor de aceptación de sí mismo ($Rho = -.153$); una correlación inversa y significativa ($p < .05$) entre la agresividad premeditada con el factor de vínculos psicosociales ($Rho = -.105$) y el factor de proyecto de vida ($Rho = .089$), y una correlación inversa y altamente significativa ($p < .01$) entre la agresividad impulsiva y el factor control de situaciones ($Rho = -.151$). La conclusión fue de una relación parcial entre la agresividad y bienestar psicológico en estudiantes adolescentes del distrito de Trujillo.

Prince (2016), investigo con el objetivo de determinar la relación de modos de afrontamiento al estrés y agresividad en los estudiantes de secundarias. El diseño fue transversal-correlacional, siendo la muestra 208 estudiantes de quinto de secundaria de 4 instituciones educativas de Nuevo Chimbote. Los instrumentos fueron el cuestionario de modos de afrontamiento al estrés (COPE) fue adaptada en el Perú por Guevara, Hernández & Flores en el 2001 en la ciudad de Lima y el cuestionario de agresividad de Buss y Perry (AQ) fue adaptada en el Perú por Vega 2014 en la ciudad de Trujillo. Los resultados revelaron que existe una correlación, muy significativa, significativa, directa y media débil, lo cual indica que en cuanto mayor sea la dificultad de afrontar el estrés mayor será la agresividad en los adolescentes.

Arangoitia (2017) determino la relación entre el Clima Social Familiar y agresividad en adolescentes, siendo una investigación descriptiva – correlacional, cuyo diseño fue no experimental de corte transversal. La muestra fue 173 estudiantes de 3°, 4° y 5° año de secundaria cuyas edades que oscilan entre 13 y 17 años, quienes pertenecen a la Institución Educativa Privada Parroquial San Columbano. Los instrumentos fueron una adaptación del test de Clima Social Familiar FES de Moss y la Escala de Agresividad de Buss y Perry.

Finalmente se observó que en el análisis de la correlación de Spearman el cual asume un valor de $\rho = -0,575$ entre la variable Agresividad y Clima Social familiar, siendo significativa, al cual se llegó a la conclusión de existe correlación inversión significativa y moderada entre la agresividad y el clima social familiar en los adolescentes.

Con respecto a las investigaciones encontradas en el ámbito internacional:

Moreno, Muñoz-Tinoco, Pérez Moreno y Sánchez-Queija (2006) realizaron una investigación cuyo objetivo es conocer cómo transcurren los años de la adolescencia en el contexto de la familia, analizando las transformaciones que se producen en las relaciones con los progenitores. El trabajo se enfoca en una de las dimensiones que definen la calidad de las relaciones en el contexto familiar, la facilidad en la comunicación entre el adolescente y sus padres y en su relación con algunas conductas de los adolescentes relacionados con la salud, como es el caso del consumo de sustancias adictivas. Los datos proceden del estudio Health Behavior in School Aged Children (HBSC) realizado en el año 2002 en España. El HBSC es un estudio auspiciado por la Organización Mundial de la Salud que se lleva a cabo cada cuatro años en diferentes países occidentales y que pretende analizar un número considerable de aspectos de los estilos de vida que están relacionados con la salud de los adolescentes. Las pruebas empleadas fueron Parental Bonding Inventory-Brief Current form (PBI-BC) de Klimidis, Minas y Ata, KIDSCREEN-10 index y European School Survey Project on Alcohol and Other Drugs. La muestra fue de 6.821 adolescentes entre 15 y 18 años (3.253 mujeres y varones) y se diferenciaron cuatro tipos de adolescentes en función de su facilidad o dificultad para comunicarse con su padre y con su madre: comunicación fácil con los dos, fácil con la madre pero difícil con el padre, fácil con el padre pero difícil con la madre y difícil con los dos. Los resultados demuestran que cada una de estas clases muestra una relación significativamente diferente con el consumo de tabaco, alcohol y cannabis tanto en las mujeres como en los varones. Asimismo, concluye que desde la perspectiva de la

continuidad evolutiva, hace hincapié en la importancia de sentar las bases de la buena comunicación durante la infancia.

Luna, Laca, Cedillo (2012), investigaron con la finalidad de analizar las correlaciones entre patrones de toma de decisiones, autoconfianza como tomador de determinaciones, patrones de comunicación familiar y estilos de mensajes en el manejo de conflictos con los padres y adolescentes. La muestra fueron 412 adolescentes bachilleres con edades de entre 15 y 19 años. Los instrumentos usados fueron el Cuestionario Melbourne de Toma de Decisiones, Escala de Autoconfianza como Tomador de Decisiones, Cuestionario sobre Estilos de Mensajes en el Manejo del Conflicto (CMMS) y Escala de Comunicación Padres-Adolescentes de Barnes y Olson. Entre los resultados, se encontraron correlaciones significativas entre comunicación familiar abierta, estilos de afrontamiento del conflicto orientados hacia la cooperación, y autoconfianza y vigilancia en la toma de decisiones.

Luna (2012), investigo con el objetivo de examinar en qué medida el funcionamiento del sistema familiar puede modular el efecto de los conflictos con los padres sobre los niveles de satisfacción familiar de los adolescentes. La muestra fue de 204 estudiantes bachilleres con edades entre 15 y 19 años quienes respondieron la Escala de conflicto familiar en la adolescencia, la Escala de Funcionamiento Familiar y la Escala de Satisfacción con la Vida de Familia. Los resultados del análisis de Regresión múltiple mostraron una contribución significativa de la Cohesión y de la Frecuencia de conflictos sobre la Satisfacción familiar. Con base en ello, un Análisis de Varianza univariado permitió identificar que el efecto de la Frecuencia de conflictos sobre la Satisfacción familiar depende del grado de Cohesión familiar.

Tur-Porcar, Mestre, Samper y Malonda (2012), investigaron con el objetivo de analizar las relaciones entre la agresividad física y verbal de los hijos y las hijas y el estilo de

crianza practicado por el padre y por la madre. Se realizó sobre una muestra de 2.788 alumnos entre 10 y 15 años, que cursan el tercer ciclo de Educación Primaria (44%) y el primer ciclo de Educación Secundaria (56%), de ellos, 1.412 son varones (50,6%) y 1.375 son mujeres (49,3%). Los instrumentos empleados fueron Escala de Agresividad Física y Verbal, Escala de Inestabilidad Emocional y Child's Report of Parent Behavior Inventory (CRPBI). Los resultados muestran que la agresividad de los hijos varones está más relacionada con los factores de crianza asociados a la madre, además de la inestabilidad emocional. En las hijas, ambos progenitores influyen por igual.

Benitez (2013), investigo con el objetivo de determinar la conducta agresiva en adolescentes del nivel medio del colegio nacional Nueva Londres. El diseño metodológico investigativo es de tipo descriptivo de corte transversal. La muestra corresponde a 43 adolescentes entre las edades de 16 y 18 años de ambos sexos pertenecientes a Nueva Londres. Para la recolección de datos se utilizó el Test BULLS. Se obtuvo que si existe conductas agresivas y se hallan presente de distintas formas por la que se requiere de control suficiente para poder solucionar los conflictos que se presentan en la institución. Las conductas agresivas que prevalecen en primer lugar son los insultos y amenazas en orden de preferencias, luego aparecen el maltrato físico, verbal y el rechazo. Existen alumnos con una tendencia agresiva marcada por lo tanto el nivel de cohesión es bajo y en cuando a la sociabilidad, aparecen los alumnos caracterizados por ser los más aceptados. En cuanto a forma de agresión se presentan los insultos y amenazas en primer lugar, en cuanto al lugar las agresiones se presentan en primer lugar en el aula, segundo lugar el patio, en tercer lugar los pasillos del colegio y en cuarto lugar otras zonas, como las calles; en cuanto a la frecuencia han respondido que las agresiones se presentan rara vez en un 39,53%, una o dos veces por semana en un 32,56%, y el 27,91% considera que se presentan todos los días por lo que el 69,77% considera que el grado de seguridad percibida en el colegio es regular.

López (2014), investigo con el objetivo de verificar la autoestima de los jóvenes y la conducta agresiva para determinar factores que afectan las mismas. La muestra estuvo constituida por 80 adolescentes del Instituto Básico por Cooperativa de edades comprendidas entre 14 y 17 años. Aplico la prueba EAE la cual evalúa la autoestima e INAS -82 que evalúa la agresividad en jóvenes. Los resultados comprobaron que los jóvenes del Instituto Básico Por Cooperativa de Mazatenango, tienen una conducta agresiva y su autoestima se encuentra en un nivel medio.

Jiménez-Iglesias A. y Moreno C. (2015) realizaron una investigación donde analizaron cómo influyen en el consumo de sustancias (tabaco, alcohol y cannabis) y el bienestar psicológico adolescente (calidad de vida relacionada con la salud y satisfacción vital) las diferencias entre el padre y la madre en afecto, promoción de la autonomía, revelación, interés y conocimiento. Los datos proceden del estudio Health Behavior in School Aged Children (HBSC) realizado en el año 2002 en España. El HBSC es un estudio auspiciado por la Organización Mundial de la Salud que se lleva a cabo cada cuatro años en diferentes países occidentales y que pretende analizar un número considerable de aspectos de los estilos de vida que están relacionados con la salud de los adolescentes. Las pruebas empleadas fueron Parental Bonding Inventory-Brief Current form (PBI-BC) de de Klimidis, Minas y Ata, KIDSCREEN-10 index y European School Survey Project on Alcohol and Other Drugs. La muestra estuvo compuesta por 10170 adolescentes españoles de 13 a 18 años. Los resultados mostraron que los adolescentes que indicaron que su padre y madre coincidían en presentar altos niveles en las dimensiones familiares analizadas consumieron menos sustancias y tuvieron mejor bienestar psicológico. Por el contrario, el ajuste de los adolescentes cuyos progenitores (padre y madre) tenían bajos niveles en esas dimensiones familiares mostraron consumir más sustancias. Asimismo, la dimensión más importante para el consumo de sustancias fue el conocimiento parental y para el bienestar psicológico lo fue

el afecto parental; la revelación adolescente solo fue relevante para el consumo de alcohol y la calidad de vida, mientras que la promoción parental de la autonomía lo fue para la calidad de vida.

1.3 OBJETIVOS

1.3.1 Objetivo General:

- Determinar la relación entre la agresividad y la comunicación padres de adolescentes de un centro de rehabilitación juvenil de Lima.

1.3.2 Objetivos Específicos:

- Identificar los niveles de agresividad en adolescentes de un centro de rehabilitación juvenil de Lima.
- Identificar los niveles de comunicación padres de adolescentes de un centro de rehabilitación juvenil de Lima según las subescalas: Problemas de comunicación familiar y apertura a la comunicación.

1.4 JUSTIFICACIÓN

Se considera que esta investigación es importante ya que no existen antecedentes directos, por lo que sirve de enriquecimiento a las posteriores investigaciones dentro de la línea de adolescentes agresivos, además de incentivar a la realización de nuevos estudios que se centren en la relación de la comunicación familiar y otras variables tales como las habilidades interpersonales e intrapersonales. Asimismo, con los resultados cualitativos y cuantitativos que se obtienen en esta investigación, se puedan realizar comparaciones para que en el futuro se pueda analizar si los niveles de agresividad están disminuyendo, manteniendo o incrementando. Teniendo en cuenta que también ayuda a que algunos especialistas revaloricen que la comunicación familiar primaria influye en la mayoría de las

decisiones que la persona tome en un futuro, con ello se trataría de incrementar la comunicación padres – adolescentes en base a programas, talleres o técnicas creativas, posteriormente utilizar los resultados de esta investigación conocer si los proyectos de intervención de terapias especializadas o talleres tienen algún resultado significativo en los adolescentes. Por último se espera que los resultados obtenidos sirvan de ayuda para los centros de rehabilitación juvenil, con el fin de que conozcan que el trabajo terapéutico con la familia puede aportar un mejor pronóstico con el adolescente.

II. MARCO TEÓRICO

2.1 BASES TEÓRICAS SOBRE EL TEMA DE INVESTIGACIÓN

2.1.1 Agresividad

La agresividad según el Diccionario de la Lengua Española (s/f) es la tendencia a actuar o responder violentamente y donde se realiza el acto de acometividad, siendo esta la predisposición de atacar a una persona.

Una conceptualización similar señala Muñoz (2000) definiéndola como la tendencia que tiene una persona hacia otra con la finalidad de cometer un daño.

Bandura (1975) refiere en su teoría del aprendizaje social que existen situaciones según contexto que fomentan o eliminan la aparición de conductas agresivas en determinados contextos sociales. Por lo que el concepto de agresión queda definida como la conducta a través de la cual una persona cuyo objetivo es provocar daño o dolor físico o psicológico sobre otra que está motivada para evitarlo; siendo su estado agresivo compuesto por pensamientos, emociones y conductas que son provocadas por distintos estímulos que desencadenan esta respuesta agresiva.

Lagache (citado por Muñoz, 2000) refiere que la agresividad es la disposición y la agresión es el acto, por lo que la palabra agresión es utilizada para designar el acto en sí, es decir la conducta empírica observable.

Agresividad, agresión y violencia

Para Calvo, Piñero, Sánchez, Monjas y Álvarez (2016) la agresividad es un componente de un conjunto de los que se realizan para que una persona se adapte a su medio; mientras que hablar de conducta agresiva se refiere a la acción de herir, incluyendo en ella la intencionalidad de hacer daño.

Por otro lado, Buss (1969) define la agresividad como una respuesta constante, esto debido a que es una particularidad de una persona, siendo sus componentes: el actitudinal y el motriz; siendo el primero la predisposición y el segundo la conducta. De aquí se derivan comportamientos agresivos que se manifiestan en distintos estilos (físico-verbal, directo-indirecto y activo-pasivo), incluyendo también a la agresión por cólera y hostilidad.

En el concepto que realizó Buss tuvo innumerables críticas, debido a que no posee el componente de intencionalidad, ya que para el autor sin éste incluso hacer daño accidentalmente era agresividad. Para un mejor entendimiento, se definirán también agresión y violencia.

Según el diccionario de la Lengua Española (s/f), en su edición del tricentenario, define a la agresión como la conducta de matar, herir o hacer daño a una persona y el de realizar un ataque armado de un país a otro sin declaración previa.

Para Patterson (1986), la agresión es un evento aversivo que se atribuyen a las conductas de otra persona.

Según Anderson y Bushman (2001), la agresión es cualquier conducta dirigida hacia otro individuo, que es llevada a cabo con la intención inmediata de causar daño.

Además, Hubbard, McAuliffe, Rubin y Morrow (citados por Penado, Andreu y Peña, 2014) identificaron tipos de agresión según un factor motivacional:

- a) Agresión reactiva: es una conducta que sucede como consecuencia de una amenaza o provocación, real o percibida, se le agrega además altos niveles de impulsividad y hostilidad, siendo el único objetivo del agresor el dañar a otra persona.

b) Agresión proactiva: se encuentra relacionada con el modelo de aprendizaje social de Bandura, y se comprende como una estrategia más que el agresor realiza para la obtención de un objetivo o beneficio.

Es importante mencionar que la agresión es una conducta multicausal y de distintos objetivos, ya que se da desde cometer un acto discriminatorio hasta el asesinato, es decir en sus formas pasivas y activas. Por lo que no podemos aislar a la agresión de su motivación ya que el origen de la causa pudo haber sido venganza, dinero, entre otros. Por lo tanto, resulta difícil separar ambos conceptos de agresividad y agresión, por lo que están relacionados entre sí, siendo uno motivador del otro.

La violencia es definida por Maíz – Rodríguez (2004) como la imposición de un estímulo aversivo, físico, verbal o gestual, que no es una actitud sino un comportamiento que muestra un intento de causar daño.

2.1.2 Teorías explicativas de la agresión

Teoría Comportamental de Buss

Buss (1969) menciona en su teoría comportamental que la agresividad es un indicador de la personalidad, siendo esta una respuesta conductual que se da frecuentemente ya que la persona la adquiere como una forma de comunicación o un sistema de hábitos, los que se agruparon en tres sub dimensiones dicotómicas (físico-verbal, activo-pasivo y directo-indirecto) las cuales actúan de acuerdo a las circunstancias. El autor ejemplifica estas sub dimensiones:

- Dicotomía físico-verbal: la agresión del tipo físico se encuentra cuando una persona tiene conductas motoras realizando puñetazos, empujones y patadas; en cambio la agresión verbal es compuesta por insultos y amenazas.

- Dicotomía activo-pasivo: la diferencia entre la agresión activa y pasiva se encuentra en el grado en que el agresor está comprometido activamente en la conducta para dañar a la víctima, un ejemplo de agresión activa es cuando el agresor realiza rumores sobre una persona y la agresión pasiva se da cuando una persona escucha los rumores pero no se encarga de desmentirlos, convirtiéndose en agresor pasivo.
- Dicotomía directo-indirecto: en la agresión directa se manifiesta una confrontación cara a cara, cuando la persona que es agredida reconoce físicamente al agresor; sin embargo en la agresión indirecta, la persona agredida no posee conocimiento del responsable del daño, manifestándose como rumores malintencionados o que el agresor mencione a las personas que se alejen de la víctima.

Es importante mencionar que la definición mencionada refiere que todas las personas tienen conductas de agresividad, sin embargo va a valer de cada una de ellas para que esta sea adaptativa y controlada y no actúen impulsivamente cometiendo delito.

Asimismo, existen autores como Muñoz que incluyen en el concepto de agresión la motivación para lograr un daño, sin embargo existen otros como Buss que brindan un concepto no motivacional de la agresión, excluyendo la utilización de ideas como la intencionalidad. Por lo que Muñoz (2000) refiere que a pesar de que Buss no incluya la intención de la persona, incluso hacer daño accidentalmente sería agresión y que a pesar de que los autores planteen que no toda conducta agresiva pretende lesionar, puede lograr a hacerlo.

Dimensiones de la agresividad según Buss y Perry

En relación a la variable a estudiar, Buss y Perry en su Cuestionario de Agresividad (AQ), plantean 4 dimensiones, las cuales son las siguientes:

a) **Agresividad física**

Es la conducta que se manifiesta con el contacto corporal sean golpes, empujones, entre otras; y con el contacto de un objeto para infringir una lesión o daño golpes, empujones (Solberg y Olweus, 2003).

b) **Agresividad verbal**

Esta se manifiesta a través de los insultos, amenazas, sarcasmo, burla, etiquetar sobrenombres con la finalidad de dañar emocionalmente a otra persona (Del Barrio, Martín, Almeida y Barrios, 2003).

c) **Ira**

Es un estado emocional que se manifiesta ante conductas hostiles previas, contienen variabilidad ya que puede comprender desde el disgusto o una irritación media hasta la furia intensa; asimismo es caracterizada por una activación fisiológica y una expresión facial característica acompañada por sentimientos de enfado o enojo y que aparece cuando no se consigue alguna meta o necesidad o se recibe un daño (Pérez, Redondo y León, 2008).

d) **Hostilidad**

La hostilidad, para Buss (1969), es una actitud que se caracteriza por el disgusto encontrándose en el componente cognitivo. Refiriéndose que las personas hostiles minimizan a otras ya que tienen una percepción errada generando conflicto e intención de causar daño.

Por consiguiente, se puede hablar de agresividad como un sistema de procesamiento de informaciones aversivas que se tienen sobre otras personas que ocasionan que el agresor actúe generado agresividad física, verbal, con ira u hostilidad con el objetivo de dañar. Cabe resaltar que muchos de los agresores tienen un basal de agresividad aprendida desde la infancia que predispone a muchos a actuar de esta manera.

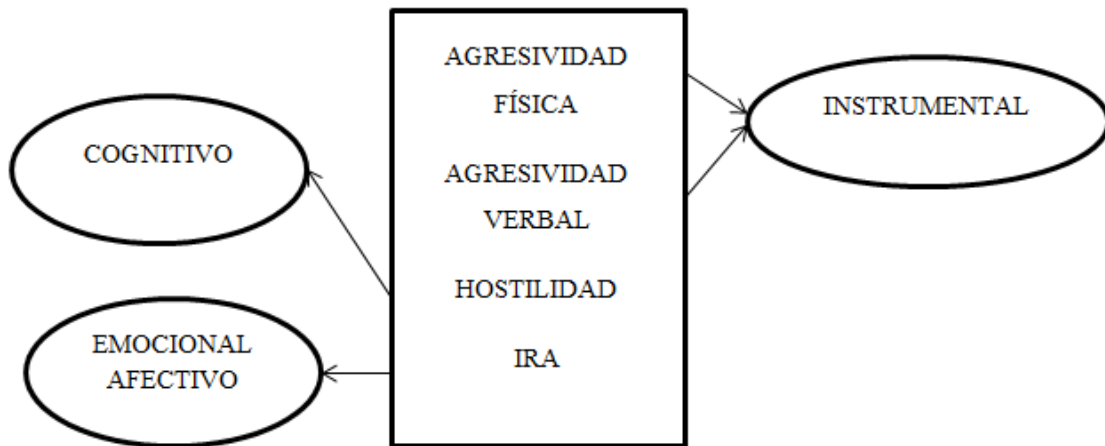


Figura 1. Modelo explicativo de la agresividad tomando como referencia el análisis factorial del AQ

(Recuperado de López, Sánchez, Rodríguez y Fernández 2009)

Teoría del modelo social – cognitivo de Bandura

La teoría que explica cómo se produce el proceso de socialización de los niños, siendo en el aprendizaje por observación, Bandura (1975) pudo comprobar como los niños imitan la conducta de un modelo adulto a pesar de que este modelo no pretenda transmitir ese conocimiento, denominando al proceso aprendizaje incidental. Aplicado posteriormente a la conducta agresiva, demostraron que este aprendizaje incidental u observacional se originaba de la misma forma con las conductas agresivas, encontrando que niños que habían observado modelos de conducta agresiva repetían el mismo comportamiento. Este aprendizaje observacional de la conducta agresiva sucedía principalmente dentro de la familia, por lo que el autor sostiene que la conducta agresiva de los niños que es reforzada por sus padres es la que tiene mayor tendencia a repetirse.

Asimismo, el autor menciona que en el proceso de aprendizaje por observación o modelado intervienen cuatro procesos: procesos atencionales, retención, reproducción motora y motivación serían los condicionantes de la conducta agresiva; por lo que esta conducta no

puede realizarse si los niños no prestan atención, la información no ingresa a la memoria a largo plazo, no realizan conductas motoras y finalmente no son reforzadas. Con el paso del tiempo, Bandura amplió su teoría agregándole una variable cognitiva en el proceso de aprendizaje; siendo esta la teoría social – cognitiva, mencionando que la conducta es determinada por factores ambientales, personales y conductuales en una serie de mecanismos que se describen a continuación:

- a) **Mecanismos que originan la agresión:** define que las consecuencias de una conducta tienen premios o castigos, haciendo que esta aumente o disminuya la posibilidad de que se repita en el futuro.
- b) **Mecanismos instigadores de la agresión:** postula que cuando una conducta agresiva es aprendida existen ciertos factores que hacen que dicha conducta se lleve a cabo en un momento determinado, activándose esta por la experiencia de un acontecimiento aversivo, expectativas de reforzamiento, asociación del modelado con consecuencias reforzantes, la justificación de la agresión o el control instruccional entre otros (Carrasco y González, 2006).
- c) **Mecanismos mantenedores de la agresión:** es en este último punto donde, además de los mecanismos de reforzamiento directo, vicario y autorreforzamiento, suceden los mecanismos de naturaleza cognitiva. Estos mecanismos de corte cognitivo llamados por Bandura como neutralizadores de la culpabilización por agresión hacen que se mantenga el comportamiento agresivo ya que disminuyen la culpa por haber realizado un comportamiento agresivo. Ejemplos de estos neutralizadores serían la justificación de la agresión por motivos religiosos, desplazamiento de la responsabilidad, difusión de la responsabilidad y deshumanización de la víctima.

Esta teoría propone el aprendizaje que las conductas observadas, incluyendo a conductas agresivas. Por ello y según el aporte de este autor, la agresividad es aprendida en la niñez, que se repite y se continúa realizando en la etapa adulta siendo influencia por la sociedad.

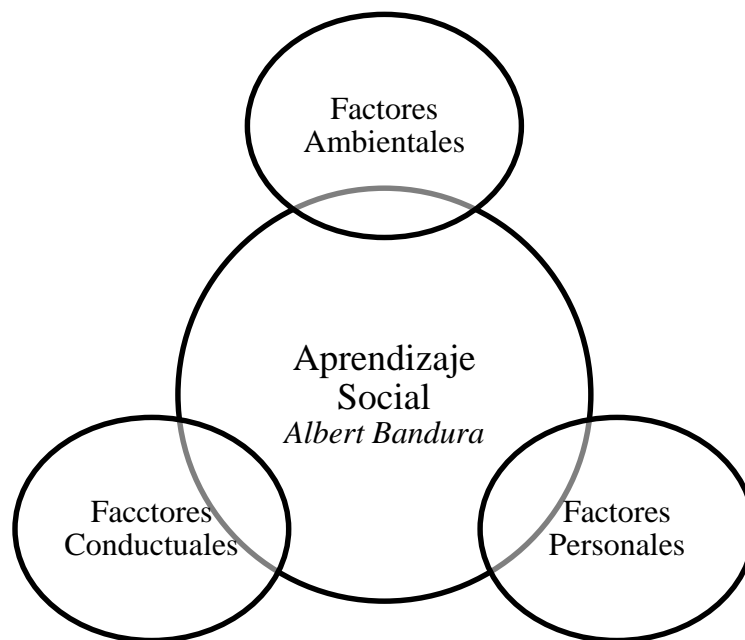


Figura 2. Bandura plantea el modelo trídico, en donde expone que el aprendizaje se realiza a través de la interacción de los factores personales, ambientales y conductuales

(Recuperado de Molero, 2017)

Teorías Sociológicas de la Agresión

La teoría es realizada por Durkheim en 1938, centrada básicamente en el grupo social como unidad de análisis y no solo en la persona. La causa que determina un hecho social debe buscarse entre los hechos sociales que la preceden y no entre los estados de conciencia individual. Se considera a un grupo social como una multitud que para disminuir la amenaza

del estrés extremo, arrastra con fuerza a sus miembros individuales. Siendo la agresividad social de dos tipos, individual y grupal. La primera es predecible, ya que los objetivos son de tipo material e individualista y la segunda se predice por el referente comportamental o sujeto colectivo, el llamado "otro generalizado", al que respetan más que a sí mismos y hacia el cual dirigen todas sus acciones. Ciertas conductas agresivas están recompensados socialmente, por lo que estas pueden aprenderse por imitación u observación (Pelegrín y Garcés de Los Fayos, 2007).

Teoría revisada de la frustración-agresión

La teoría es propuesta por Berkowitz en 1969, es aquí donde une elementos de la hipótesis inicial de la frustración agresión con la teoría del aprendizaje social. Considera que el aumento de arousal en forma de enfado, puede conllevar frustración si la persona ha aprendido que es adecuado ser agresivo en esa situación. Asimismo, se propone que cualquier agresión se atribuye a una frustración previa. Esto es que el estado de frustración es producido porque no se logró una meta, provocando en la cólera que cuando alcanza un grado determinado puede producir la agresión verbal. La selección del blanco se realiza en función de aquel que es percibido como causante del displacer, pero si no es alcanzable la cólera se dirige a otro objetivo (Pelegrín y Garcés, 2007).

2.1.3 Familia

La familia es una unidad social que se enfrenta a distintas tareas para su desarrollo. Estas suelen ser diferentes de acuerdo con los parámetros de las diferencias culturales, sin embargo tienen raíces universales. Asimismo, la familia es considerada como un grupo natural que elabora pautas de interacción en el tiempo y que tiende a la conservación y la evolución. No se considera una entidad estática sino que está en un cambio continuo igual que sus contextos sociales (Minuchin, 2004).

Para Minuchin y Fishman en el 2004, las relaciones que se establecen en la familia son:

- **Simétricas:** son aquellas en donde las relaciones se dan de forma igualitaria.
- **Complementarias:** son aquellas en las que hay diferencias en la relación de los miembros.

Tipos de familia

Existen cuatro tipos de grupos familiares y en donde una misma familia puede tener más de un tipo, siendo esta última considerada familia mixta. Según Minuchin y Fishman (2004) son:

- **Familia aglutinada:** Son familias que tienen dificultad de discriminación e individuación, debido a que suelen formarse en un conjunto de individuos poco diferenciados. El rol materno es exagerado y privilegian las normas maternas, mientras que el paterno está debilitado. Se privilegian los lazos afectivos, que ahogan a los miembros de la familia. Tienen una ideología de la vida tipo clan, viven lo nuevo como extraño porque para estas familias lo nuevo crea violencia. En este tipo de sistemas existe poca sensibilidad social.
- **Familias uniformadas:** Son familias donde existe la tendencia a la individuación, siendo regido por el rol paterno. Se caracteriza porque es estereotipada, rígida e insatisfactoria, además de no existir una buena comunicación con los hijos adolescentes.
- **Familias aisladas:** Son familias en donde sus miembros tienen roles individuales, donde se carece de actividad grupal. En este tipo de familia las normas y valores pierden importancia.
- **Familias integradas:** En este tipo de familias existe la estabilidad; aquí tiene la capacidad de resolver los problemas sin reprimirlos (como las familias uniformadas), sin negarlos (como las familias aglutinadas) y sin inhibirlos (como las familias aisladas). Se caracteriza porque los roles no son fijos, existiendo un cambio si es necesario; tienen capacidad

reflexiva, comunicativa y dan importancia al papel de cada miembro para que se funcione como un todo.

Para Satir (1998), la familia es como un microcosmo en donde aparecen situaciones críticas como el poder, intimidad, autonomía, confianza y la habilidad para comunicación; siendo estas partes vitales que fundan nuestra forma de vivir en el mundo. Asimismo, considera que la vida de la familia depende de la comprensión de los sentimientos y necesidades según los sucesos familiares.

La autora manifiesta que existen cuatro aspectos de la vida familiar importantes:

- Los sentimientos y creencias que la persona tiene sobre sí misma, siendo esta la autoestima.
- Los métodos que usan las personas para expresar sus ideas a los demás, siendo la comunicación.
- Las reglas que usan las personas para normar cómo deben sentirse y actuar; y que después se convierten en lo que denomino reglas que rigen en la vida familiar.
- La manera de cómo la gente se relaciona con otros individuos e instituciones, siendo este el enlace con la sociedad.

Para la autora, para algunas personas, la familia es el lugar donde se encuentra amor, comprensión y apoyo, aun cuando falle todo lo demás, es el lugar donde se toma energía para enfrentar al mundo exterior. Sin embargo, para la mayoría de personas que pertenecen a familias conflictivas, esto no sucede.

2.1.4 La teoría del Modelo Circunplejo

Según Olson (2000), la familia es la interacción de vínculos afectivos entre sus integrantes (cohesión) y que puede lograr cambiar su estructura con el fin de superar las

dificultades evolutivas familiares (adaptabilidad). Para ello propone tres dimensiones centrales en la familia, las cuales son cohesión, adaptabilidad y comunicación. Siendo la cohesión el vínculo emocional que existe entre los miembros de una familia, en esta se incluyen la cercanía, compromiso familiar, individualidad y tiempo compartido. Identifica cuatro niveles de cohesión: baja, desligada, extrema y aglutinada; los niveles balanceados e intermedios son denominados separados y conectado.

La dimensión de adaptabilidad es la capacidad para la familia de cambiar su estructura de poder, refiriendo las relaciones de roles, las normas y reglas según demandas situacionales. Para ello identifica cuatro niveles de adaptabilidad, denominados flexible y estructurado representando los niveles balanceados, mientras en los extremos en la dimensión de adaptación por niveles rígidos y caóticos.

Finalmente, la dimensión de comunicación, que es la que promueve la interacción familiar entre los tipos de familia y niveles de cohesión y adaptabilidad. Se le define por las destrezas de comunicación del sistema, que involucra la capacidad de escucharse, de hablar, de tener respeto por las opiniones de los demás y de compartir los sentimientos.

Por lo tanto, las dimensiones cohesión y adaptabilidad generan 16 tipos de familias, clasificadas en 3 categorías: familias balanceadas, familias de rango medio y familias extremas.

Tabla 1

Dimensiones de la Funcionalidad familiar

DIMENSIONES DE LA FUNCIONALIDAD FAMILIAR	
Cohesión	Sentimientos de cercanía o distancia emocional que perciben cada uno de los miembros en la dinámica familiar.
Adaptabilidad Flexibilidad	Corresponde a la capacidad de para adaptarse, cambiar los sistemas de poder, reglas, estrategias de solución en la familia.
La comunicación familiar	Referida a la capacidad de transmitir información sobre los sentimientos, emociones, necesidades entre los miembros de la familia.

Recuperado de Copez, Villarreal y Paz, 2016.

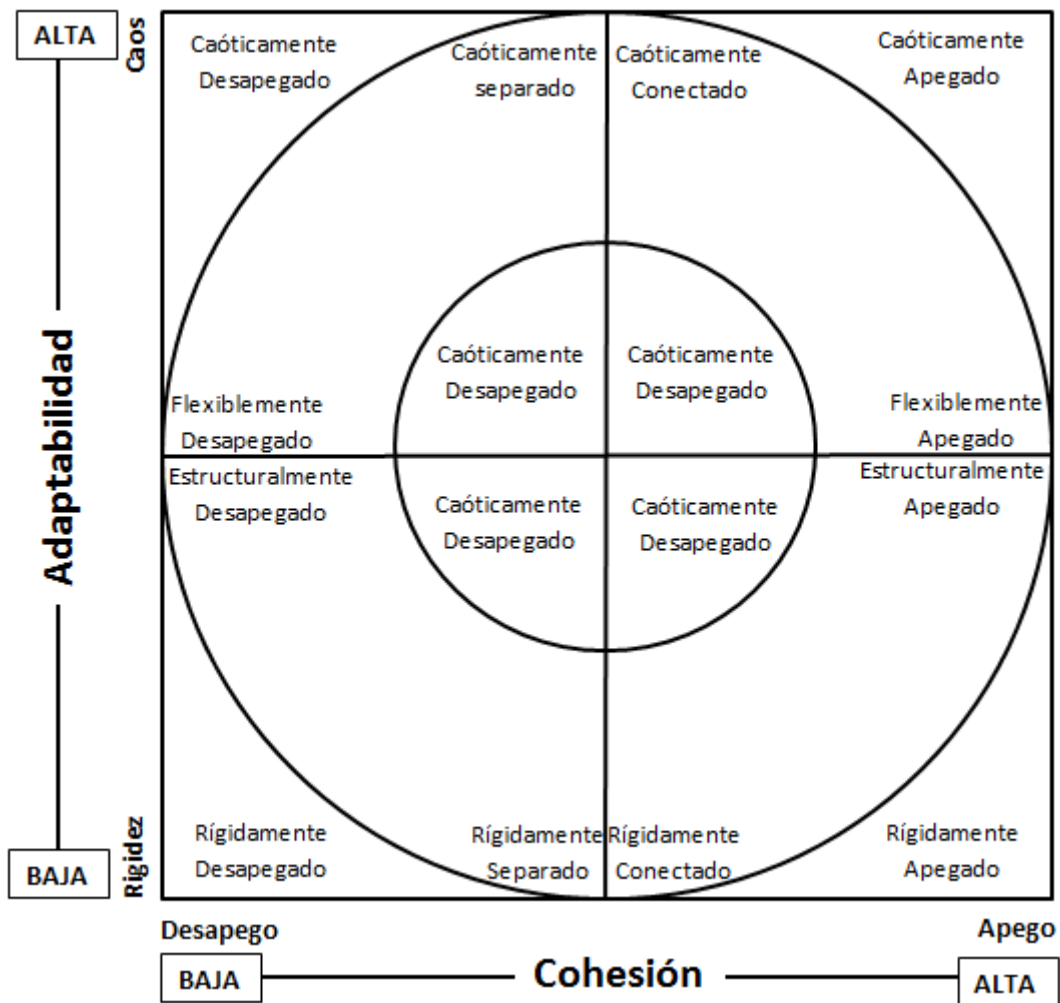


Figura 3. Modelo Circumplejo de Olson
 (Recuperado de Martínez, Iraurgi y Sanz, 2011)

III. MÉTODO

3.1 TIPO DE INVESTIGACIÓN

La investigación corresponde al diseño de tipo no experimental de tipo transversal descriptivo-correlacional, debido a que se estudió la relación entre las variables agresividad y comunicación padres adolescentes.

3.2 ÁMBITO TEMPORAL Y ESPACIAL

La investigación se llevó a cabo en la ciudad de Lima, en el distrito de San Miguel, ubicado el “Centro Juvenil de Diagnóstico y Rehabilitación” y se evaluó a los adolescentes infractores en el proceso de rehabilitación en el año 2018.

3.3 VARIABLES

En el presente estudio se buscó conocer las siguientes variables:

- **Agresividad**

Definición conceptual: es la conducta de actuar o responder violentamente y donde se cometen actos de acometividad, que es la predisposición de atacar a una persona (RAE, s/f). Sera evaluada en los niveles de agresividad física, verbal, hostilidad e ira.

- **Comunicación padres-adolescente**

Definición conceptual: es el proceso mediante el cual se puede transmitir información de una persona a otra, intercambiando sentimientos, opiniones, o cualquier otro tipo de información mediante el habla, escritura o señales (Bastardas, 1995). Sera evaluada en las dimensiones de apertura de la comunicación y problemas de la comunicación para el padre y madre.

3.4 POBLACIÓN Y MUESTRA

La población estuvo constituida por 283 adolescentes de un centro de rehabilitación de San Miguel durante el año 2018.

La muestra de estudio lo conformaron adolescentes cuyas edades oscilen entre los 14 a 17 años de sexo masculino, para lo cual se estimaron 109 personas.

Se tuvo en cuenta como criterios de inclusión a los adolescentes del sexo masculino pertenecientes al centro de rehabilitación de San Miguel; por otro lado los criterios de exclusión serán adolescentes que no hayan vivido con ambos padres, que sean adoptados o que hayan vivido con algún otro familiar, así mismo aquellos que no deseen participar del estudio.

Tabla 2

Población de adolescentes infractores que realizaron la prueba según pabellón

Pabellón	Población que realizo la prueba
Bienvenida	38
San Juan Bosco	40
Ghandi	37
San Martin	41
Nazareno	45
San Francisco	44
Domingo Sabio	38
Total	283

3.5 INSTRUMENTOS

a) Cuestionario de Agresividad de Buss y Perry (AQ)

El cuestionario de Agresividad de Buss y Perry (AQ) fue creado en 1982 por Arnold H. Buss y Mark Perry en Estados Unidos. Está compuesta por 29 ítems, obteniendo un puntaje total y cuatro puntajes según sus subescalas agresión física, agresión verbal, ira y hostilidad. Es una prueba de tipo Likert y cuyos niveles establecidos son: muy bajo, bajo, medio, alto y muy alto. La aplicación puede realizarse de forma individual o colectiva con un

tiempo de duración de 15 a 20 minutos y se puede aplicar a adolescentes cuyas edades oscilen entre los 10 y 19 años.

Tabla 3

Ítems de las subescalas del Cuestionario de Agresividad de Buss y Perry

Subescalas	Ítems
Agresividad física	1, 5, 9, 13, 17, 21, 24, 27, 29
Agresividad verbal	2, 6, 10, 14, 18
Ira	3, 7, 11, 15, 19, 22, 25
Hostilidad	4, 8, 12, 16, 20, 23, 26, 28

La adaptación a nuestro medio fue realizada por Matalinares, Yaringaño, Uceda, Fernández, Huari, Campos y Villavicencio en el año 2012, para lo cual utilizaron la adaptación española hecha por Andreu, Peña y Graña en el 2002. A partir de los resultados que obtuvieron, la fiabilidad observada en las cuatro sub-escalas (agresividad física, agresividad verbal, ira y hostilidad) que componen el Cuestionario de Agresión fueron satisfactorias. Por lo que comprobaron que la versión española del Cuestionario de Agresión adaptada a la realidad peruana presenta confiabilidad por consistencia interna y validez de constructo mediante el análisis factorial. Además de que el grado de fiabilidad en relación con la precisión consistencia interna u homogeneidad en su medida, alcanzando un coeficiente de fiabilidad, obtenidos en base al Coeficiente alpha de Cronbach, un coeficiente de fiabilidad elevado para escala total ($\alpha= 0,836$), pero en el caso de las subescalas son menores, es así que en agresión física ($\alpha= 0,683$), subescala agresión verbal ($\alpha= 0,565$), subescala ira ($\alpha= 0,552$) y Hostilidad ($\alpha= 0,650$).

Tabla 4

Baremos para el Cuestionario de Agresividad de Buss y Perry

	Total	Subescalas			
	Agresión	Agresión Física	Agresión Verbal	Ira	Hostilidad
Muy alto	99 a más	30 a más	18 a más	27 a más	32 a más

Alto	83-98	24 – 29	14 – 17	22 – 26	26 – 31
Medio	68 – 82	16 – 23	11 – 13	18 – 21	21 – 25
Bajo	52 – 67	12 – 15	7 – 10	13 – 17	15 – 20
Muy bajo	Menos de 51	Menos de 11	Menos de 6	Menos de 12	Menos de 4

En la presente investigación se realizó el proceso de análisis de confiabilidad por consistencia interna de Alfa de Cronbach, obteniendo como resultado que existe una consistencia adecuada entre los ítems del instrumento.

Tabla 5

Consistencia interna para el Cuestionario de Agresión de Buss y Perry

Alfa de Cronbach	N de elementos
.875	29

Asimismo, se realizó el análisis de confiabilidad para cada una de las subescalas de la prueba.

Tabla 6

Consistencia interna para las subescalas del Cuestionario de Agresión de Buss y Perry

Subescala	Alfa de Cronbach	N de elementos
Agresividad Física	.756	9
Agresividad Verbal	.625	5
Ira	.603	7
Hostilidad	.640	8

b) Escala de Comunicación Padres – Adolescente

La escala de Comunicación Padres – Adolescente fue creada por Howard Barnes y David H. Olson en 1982 en Minnesota (Estados Unidos). La finalidad de la prueba es obtener puntajes referidos en cuanto a los problemas de comunicación familiar y la apertura a la comunicación entre en el adolescente y sus padres.

La escala se puede aplicar de forma individual y colectiva, tiene un tiempo de duración de 15 a 20 minutos y se puede aplicar a adolescentes cuyas edades oscilen entre los 14 y 18 años. La escala de comunicación padres-adolescente consta de 20 ítems, correspondiendo 10 a cada una de las sub escalas: La primera son los Problemas de Comunicación Familiar, que mide situaciones que limitan o dificultan el nivel de comunicación familiar. La segunda subescala es Apertura a la Comunicación Familiar y mide el flujo de intercambio de la información, en cuanto a los hechos como a las emociones, asimismo el sentido de carencia de cohibición y el grado de comprensión y satisfacción experimentada mediante sus interacciones.

Los ítems de las dos subescalas se hallan combinados en la versión final de la escala. Para la corrección según cada subescala, se invierte la puntuación de los ítems que corresponden a la subescala de problemas de la comunicación familiar, que son 2, 4, 5, 10, 11, 12, 15, 18, 19 y 20. Una vez que se han invertido los puntajes de esta subescala, pueden ser adicionados a las respuestas de la primera subescala y esa suma será el puntaje total. Los ítems que no se invierten son: 1, 3, 6, 7, 8, 9, 13, 14, 16 y 17.

Este instrumento fue validado en nuestro medio por Bueno en 1996 quien halló correlaciones ítems-test altamente significativas ($p < .001$), así como también alto nivel de consistencia interna y confiabilidad de estabilidad (test-retest). Luego fue validada para adolescentes y universitarios por Bueno, Tomas & Araujo (1998), las correlaciones ítem-subtest correspondientes a la Escala de Comunicación Padres-Adolescente, en el formato de comunicación con el padre, todas las correlaciones resultaron significativas; los coeficientes de consistencia interna para la subescala de Apertura y la escala total fueron relativamente altos y muy similares entre si (.7854 y .7264, respectivamente), mientras que el de Problemas de comunicación fue más bajo (.3570). Por otro lado, la confiabilidad test-retest fue de .4536 ($p < .001$). Las correlaciones ítem-subtests correspondientes a la Escala de Comunicación

Padres-Adolescente, en el formato de comunicación con la madre, todas las correlaciones resultaron positivas, los coeficientes de consistencia in terna para las subescalas de Apertura y Problemas de Comunicación, y para la escala total fueron de .6436, .3315 y .6000, respectivamente. La confiabilidad test-retest fue de .6826 ($p < .001$). Además del estudio psicométrico de validez y confiabilidad, se elaboraron normas percentilares para Lima. Araujo en el 2002 baremó el instrumento para adolescentes de educación superior.

En la presente investigación se realizó el proceso de análisis de confiabilidad por consistencia interna de Alfa de Cronbach, obteniendo como resultado que existe una consistencia adecuada entre los ítems del instrumento.

Tabla 7

Consistencia interna para la Escala de Comunicación Padres – Adolescente según las subescalas padre y madre

Subescala	Alfa de Cronbach	N de elementos
Comunicación con respecto al padre	.441	20
Comunicación con respecto a la madre	.556	20

Asimismo, se realizó el análisis de confiabilidad para cada una de las subescalas de la prueba.

Tabla 8

Consistencia interna para la Escala de Comunicación Padres – Adolescente según la subescala Comunicación con respecto al padre

Subescala	Alfa de Cronbach	N de elementos
Problemas de la comunicación familiar	.571	10
Apertura a la comunicación familiar	.669	10

Tabla 9

Consistencia interna para la Escala de Comunicación Padres – Adolescente según la subescala Comunicación con respecto a la madre

Subescala	Alfa de Cronbach	N de elementos
Problemas de la comunicación familiar	.617	10
Apertura a la comunicación familiar	.749	10

3.6 PROCEDIMIENTOS

Primera etapa

- Se revisó los instrumentos.
- Se procedió a seleccionar la muestra.

Segunda etapa

- Se solicitó el permiso respectivo al Centro de Rehabilitación donde se llevará a cabo la investigación.
- Se procedió a aplicar el instrumento.
- Se verificó el control de calidad y la calificación respectiva.
- Se construyó la base de datos para realizar los análisis estadísticos pertinentes con el programa SPSS.
- Se discutieron los resultados obtenidos comparándolos con otros estudios realizados en el país y en el extranjero.
- Se elaboró el informe final.

Tercera etapa

- Se presentó el informe final.

3.7 ANÁLISIS DE DATOS

Tras la aplicación de los instrumentos, se realizó el llenado de base de datos y se procedió al análisis de los mismos en el programa estadístico SPSS versión 24.

Los estadísticos utilizados fueron la prueba de Kolmogorov - Smirnov para saber si existía una distribución normal en la población. Para el análisis inferencial se utilizó el estadístico Pearson para relacionar las variables. Finalmente se realizó la interpretación de los resultados.

IV. RESULTADOS

4.1 Descripción de las variables de estudio por niveles y categorías

En la tabla 10 se observa que el 33% de los adolescentes infractores presenta moderada agresividad, seguido de un 14.7% con un nivel muy alto y un 2.8% con nivel muy bajo.

Tabla 10

Niveles de la Agresividad en adolescentes infractores de la ley

	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Muy bajo	16	2.8	2.8	2.8
Bajo	34	18.3	18.3	21.1
Medio	36	33	33	54.1
Alto	20	31.2	31.2	85.3
Muy Alto	3	14.7	14.7	100,0
Total	109	100,0	100,0	

En la tabla 11 se observa que el 45.9% de los adolescentes infractores presenta un nivel moderado comunicación con el padre, seguido de un 31.2% con un nivel bajo y un 22.9% con nivel alto.

Tabla 11

Niveles de los puntajes totales de la Comunicación Padres- Adolescentes referido al padre

	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Bajo	34	31,2	31,2	31,2
Medio	50	45,9	45,9	77,1
Alto	25	22,9	22,9	100,0
Total	109	100,0	100,0	

En la tabla 12 se observa que el 45.9% de los adolescentes infractores presenta un nivel moderado comunicación con la madre, seguido de un 30.3% con un nivel bajo y un 23.9% con nivel alto.

Tabla 12

Niveles de los puntajes totales de la Comunicación Padres- Adolescentes referido a la madre

	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Bajo	33	30,3	30,3	30,3
Medio	50	45,9	45,9	76,1
Alto	26	23,9	23,9	100,0
Total	109	100,0	100,0	

En la tabla 13 se observa que el 54.1% de los adolescentes infractores presenta un nivel moderado de problemas de comunicación con el padre, seguido de un 25.7% con un nivel bajo y un 20.2% con nivel alto.

Tabla 13

Niveles de la Comunicación Padres-Adolescente con respecto a la Subescala de problemas de la comunicación familiar – Padre

	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Bajo	28	25,7	25,7	25,7
Medio	59	54,1	54,1	79,8
Alto	22	20,2	20,2	100,0
Total	109	100,0	100,0	

En la tabla 14 se observa que el 54.1% de los adolescentes infractores presenta un nivel moderado de apertura de la comunicación con el padre, seguido de un 29.4% con un nivel bajo y un 16.5% con nivel alto.

Tabla 14

Niveles de la Comunicación Padres-Adolescentes con respecto a la Subescala apertura a la comunicación familiar – Padre

	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Bajo	32	29,4	29,4	29,4
Medio	59	54,1	54,1	83,5
Alto	18	16,5	16,5	100,0
Total	109	100,0	100,0	

En la tabla 15 se observa que el 54.1% de los adolescentes infractores presenta un nivel moderado de problemas de comunicación con el padre, seguido de un 25.7% con un nivel bajo y un 20.2% con nivel alto.

Tabla 15

Niveles de la Comunicación Padres-Adolescente con respecto a la Subescala de problemas de la comunicación familiar – Madre

	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Bajo	28	25,7	25,7	25,7
Medio	59	54,1	54,1	79,8
Alto	22	20,2	20,2	100,0
Total	109	100,0	100,0	

En la tabla 16 se observa que el 54.1% de los adolescentes infractores presenta un nivel moderado de apertura de la comunicación con el padre, seguido de un 30.3% con un nivel bajo y un 15.6% con nivel alto.

Tabla 16

Niveles de la Comunicación Padres-Adolescentes con respecto a la Subescala apertura a la comunicación familiar – Madre

	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Bajo	33	30,3	30,3	30,3
Medio	59	54,1	54,1	84,4
Alto	17	15,6	15,6	100,0
Total	109	100,0	100,0	

4.2 Análisis de la Bondad de Ajuste

En la tabla 17 se aprecia los resultados de la prueba de bondad de ajuste de Kolmogorov-Smirnov que indican que las variables Agresividad, comunicación con respecto al padre y madre presentan una distribución normal ($p > .05$), pues presentan una significación de .200, .171 y .170 respectivamente por lo que se deberá emplear estadística paramétrica para su análisis.

Tabla 17

Bondad de Ajuste para Agresividad, Comunicación con respecto al padre y madre

	Z de Kolmogorov-Smirnov	Sig. asintót. (bilateral)
Agresividad	.064	.200
Comunicación con respecto al padre	.075	.171
Comunicación con respecto a la madre	.075	.170

4.3 Relación de las variables de estudio

En la tabla 18 se observa la relación entre las variables, se aprecia que entre las variables agresividad y comunicación con respecto a la madre no existe correlación ($p > .05$), y respecto a la relación entre la agresividad y comunicación con respecto al padre si se encontró una baja correlación inversa y significativa entre las variables ($r = -0,217$ $p < .05$), lo que significa a mayor comunicación con el padre se presenta menor agresión en los adolescentes infractores de la ley.

Tabla 18

Coefficiente de correlación entre Agresividad y Comunicación padres- adolescentes con respecto al padre y madre

	Agresividad	
	r	p
Comunicación con respecto a la madre	-.043	.660
Comunicación con respecto al padre	-.217	.023

V. DISCUSIÓN DE RESULTADOS

La investigación tiene como objetivo dar a conocer si existe relación entre la agresividad y comunicación con cada uno de los padres, por lo que en este capítulo asociaremos los resultados estadísticos obtenidos, los antecedentes nacionales e internacionales y marco teórico.

Los resultados obtenidos revelan que existe correlación inversa entre las variables agresividad y comunicación entre el padre, mas no se presenta con respecto a la madre. Estos resultados confirman la hipótesis que si existe relación entre la agresividad y la comunicación familiar respecto al padre, lo que indica que a mayor comunicación familiar con el padre menor agresividad en los adolescentes infractores de la ley. Estos hallazgos demuestran la importancia de la comunicación de los padres respecto al control y manejo de la conducta agresiva de estos adolescentes, que muchos de ellos no tienen esa figura paterna presente o en muchos de los casos también están relacionados a conductas delictivas o ausentes por estar cumpliendo algún tipo de condena. Los hallazgos coinciden con Jiménez-Iglesias y Moreno (2015) donde evidenciaron que los adolescentes cuyos progenitores tenían bajos niveles en las dimensiones familiares (calidad de vida relacionada con la salud y satisfacción vital) tuvieron mayor índice de consumo de tabaco, alcohol y cannabis; por lo tanto tiene predisposición a tener conductas agresivas. Asimismo, difieren por lo señalado por Moreno, Muñoz-Tinoco, Pérez y Sánchez-Queija en el 2006, quienes demuestran resultados distintos con respecto a la comunicación con el padre, los autores estudiaron la relación entre consumo de drogas y comunicación en adolescentes, los resultados que obtuvieron fueron que los adolescentes con un menor consumo de sustancias pertenecieron al grupo que decía tener mayor facilidad para la comunicación con ambos progenitores, seguido del grupo que dijo tener facilidad sólo con la madre; tras ambos grupos, los adolescentes que más consumieron fueron quienes indicaron tener facilidad para comunicarse sólo con el padre.

Con respecto a los niveles de agresividad se observa que los adolescentes presentan una mayor frecuencia con un nivel moderado de 33%. Esto según Lagache (citado por Muñoz, 2000) se debe a que la agresividad del individuo depende de cómo éste se ve afectado por factores como el estilo de crianza, los modelos parentales y los factores sociales; siendo la muestra adolescentes infractores, los mismos se ven expuestos a un entorno familiar inadecuado ya que la mayoría de ellos provienen de familias con antecedentes delictivos. Estos resultados coinciden con la investigación de Quijano y Ríos en el 2004, donde obtuvieron también una mayor frecuencia en el nivel moderado de agresividad en adolescentes. Sin embargo, no coinciden con Gutiérrez (2016), ya que sus resultados arrojaron que los adolescentes estudiantes de la ciudad de Chimbote presentan un nivel de agresividad alto, además de que tienen correlación positiva débil con los estilos de afrontamiento de el no afrontamiento, el autoinculparse, el reservarlo para sí mismo y buscar ayuda profesional.

En cuanto a los niveles de comunicación con el padre y madre, en las subescalas apertura y problemas de comunicación, en ambos se obtuvieron un mayor porcentaje de frecuencia en los niveles moderados. Esto es debido a que anteriormente la madre cumplía el rol de “ama de casa” y era el padre quien trabajaba y estaba la mayor parte de tiempo fuera de casa, sin embargo en la actualidad ambos padres se desempeñan en el campo laboral por lo cual los adolescentes tienen las mismas posibilidad de comunicación con ambos. Los resultados difieren del estudio realizado por Araujo en el 2012 donde revela niveles relativamente bajos en las dimensiones de comunicación con ambos padres en estudiantes de los primeros ciclos de la carrera de Psicología de una universidad privada de Lima.

VI. CONCLUSIONES

1. Existe correlación baja, inversa y significativa entre las variables entre la agresividad y la comunicación padres con respecto al padre ($r = -0,217$ $p < .05$).
2. No existe correlación entre las variables agresividad y la comunicación padres con respecto a la madre.
3. Los adolescentes infractores muestran una mayor frecuencia media con un 33% para la agresividad.
4. Los adolescentes infractores muestran una mayor frecuencia media para los puntajes de la comunicación con respecto al total padre y total madre con un 45.9%.
5. Los adolescentes infractores muestran una mayor frecuencia media para los puntajes respecto a la Subescala de problemas de la comunicación familiar según padre y madre con un 54.1%.
6. Los adolescentes infractores muestran una mayor frecuencia media para los puntajes respecto a la Subescala apertura a la comunicación familiar según padre y madre con un 54.1%.

VII. RECOMENDACIONES

1. Realizar campañas a escolares de nivel primario y a padres donde se resalte la importancia de la comunicación como un factor necesario en el desarrollo de la persona, así en el futuro obtener adultos con una mayor capacidad de resolver conflictos sin utilizar la agresión como medio.
2. Realizar programas de intervención basados en los resultados obtenidos. Posteriormente volver a realizar la aplicación de pruebas y así comparar resultados, sirviendo esta investigación de basal. De esta forma se podrá conocer la efectividad de dichos programas y fomentar su aplicación a todos los jóvenes infractores de la institución.
3. Informar a las familias de los adolescentes que pertenecen a la institución sobre la importancia de la comunicación que mantienen con sus hijos, así cuando estos vuelvan a sus hogares puedan encontrar una dinámica familiar distinta.
4. Al ser una población juvenil, muchas ONG se encuentran interesadas en trabajar con los adolescentes, para ello necesitan conocer su problemática y realidad, por lo que los resultados pueden ser expuestos en estas instituciones y fomentar su apoyo.
5. Incentivar a colegas a realizar trabajos de investigación en la agresividad y comunicación en jóvenes infractores.
6. Replicar esta investigación en adolescentes mujeres infractoras y conocer su problemática con respecto a la comunicación con sus padres y sus niveles de agresividad.

VIII. REFERENCIAS

- Anderson, C. y Bushman, B. (2001, Octubre). Effects of violent video games on aggressive behavior, aggressive cognition, aggressive affect, physiological arousal, and prosocial behaviour: a meta-analytic review of the scientific literature. *Psychological Science*. Recuperado de https://www.researchgate.net/publication/11792416_Effects_of_Violent_Video_Games_on_Aggressive_Behavior_Aggressive_Cognition_Aggressive_Affect_Physiological_Arousal_and_Prosocial_Behavior_A_Meta-Analytic_Review_of_the_Scientific_Literature
- Arangoitia, A. (2017). Clima Social Familiar y Agresividad en adolescentes de 3ero, 4to y 5to de secundaria de la Institución Educativa Parroquial San Columbano 2017. Tesis para obtener el título profesional de Licenciada en Psicología. Universidad Cesar Vallejo.
- Araujo, E. (2012). Comunicación con los padres y los factores que influyen en la personalidad situacional en adolescentes de Educación superior. *Cultura*. Recuperado de http://www.fcctp.usmp.edu.pe/cultura/imagenes/pdf/21_01.pdf
- Bandura, A. (1975). *Modificación de conducta. Análisis de la agresión y la delincuencia*. México: Trillas.
- Bastardas, A. (1995). *Comunicación humana y paradigmas holísticos*. Barcelona, España: Ediciones.
- Benítez, M. (2013). Conducta agresiva en adolescentes del nivel medio del colegio nacional Nueva Londres de la ciudad de Nueva Londres. Tesis para obtener el título profesional de Licenciado en Psicología. Universidad Tecnológica Intercontinental.

- Bueno, R.; Tomás, A. & Araujo, D. (1998). Autocontrol y niveles de comunicación con sus padres y de satisfacción familiar en escolares de colegios nacionales de Lima. *WiñayYachay*, 2 (3), 33-52.
- Buss, A. (1969). *Psicología de la Agresión*. Argentina: Troquel.
- Calvo A., Piñero E., Sánchez C., Monjas I. y Álvarez D. (2016). *La violencia en las relaciones entre escolares*. Colombia: Horsori Editorial.
- Carrasco, M. y González, J. (2006, Junio). Aspectos conceptuales de la agresión: definición y modelos explicativos. *Revista Acción Psicológica*. Recuperado de <file:///C:/Users/user/Downloads/478-1520-1-SM.pdf>
- Copez-Lonzoy, A, Villarreal-Zegarra, D., y Paz-Jesús, A (2016, Enero). Propiedades psicométricas de la Escala de Comunicación Familiar en estudiantes universitarios. *Revista Costarricense de Psicología*. Recuperado de <https://www.scielo.sa.cr/pdf/rcp/v35n1/1659-2913-rcp-35-01-00037.pdf>
- Daly, G. (14 de Junio del 2005). Los problemas de los centros de reinserción juvenil. *El Comercio*. Recuperado de <http://elcomercio.pe/sociedad/lima/problemas-centros-reinsercion-juvenil-informe-noticia-1818559>
- Del Barrio, C.; Martín, E.; Almeida, A. y Barrios, A. (2003, Febrero). Del maltrato y otros conceptos relacionados con la agresión entre escolares y su estudio psicológico. *Revista de Infancia y Aprendizaje*. Recuperado de https://www.researchgate.net/profile/Cristina_Barrio/publication/233647383_Del_maltrato_y_otros_conceptos_relacionados_con_la_agresion_entre_escolares_y_su_estudio_psicologico_Peer_maltreatment_and_other_concepts_related_to_school_aggression_and_their_psychological_study/links/5803f8eb08ae23fd1b68a1f2/Del-maltrato-y-

otros-conceptos-relacionados-con-la-agresion-entre-escolares-y-su-estudio-
psicologico-Peer-maltreatment-and-other-concepts-related-to-school-aggression-and-
their-psychological-study.pdf

Diccionario de la Lengua Española (s/f). Edición del Tricentenario. Asociación de academias de la Lengua Española.

Estévez, E.; Jiménez, T. y Musitu G. (2007). *Relaciones entre padres e hijos adolescentes*. Valencia, España: Ediciones Culturales Valencianas.

Flores, M. (2016). Agresividad Premeditada e Impulsiva y Bienestar Psicológico en Estudiantes Adolescentes del Distrito de Trujillo. Tesis para obtener el título profesional de Licenciado en Psicología. Universidad Cesar Vallejo.

Gutiérrez, E. (2016). Estilos de afrontamiento y agresividad en adolescentes de una Institución Educativa Nacional, Chimbote 2016. Tesis para obtener el título profesional de Licenciado en Psicología. Chimbote. Universidad Cesar Vallejo.

Jiménez-Iglesias A. y Moreno C. (2015). La influencia de las diferencias entre el padre y la madre sobre el ajuste adolescente. *Redalyc*. (31,1), 367-377. Recuperado de <https://www.redalyc.org/pdf/167/16732936038.pdf>

López, M.; Sánchez, A.; Rodríguez, L. y Fernández M. (2009). Propiedades psicométricas del cuestionario AQ aplicado a población adolescente. *Revista eduPsykhé*. Recuperado de [file:///C:/Users/user/Downloads/Dialnet-PropiedadesPsicometricasDelCuestionarioAQAplicadoA-3040319%20\(1\).pdf](file:///C:/Users/user/Downloads/Dialnet-PropiedadesPsicometricasDelCuestionarioAQAplicadoA-3040319%20(1).pdf)

López, A. (2014). Autoestima y conducta agresiva en jóvenes. Tesis para optar el título de Licenciado en Psicología. Universidad Rafael Landívar.

- Luna, A. (2012). Funcionamiento familiar, conflictos con los padres y Satisfacción con la vida de familia en adolescentes bachilleres. *Acta Colombiana de Psicología*. Guadalajara; 15(1); 77-85.
- Luna, A.; Laca, F. y Cedillo L. (2012). Toma de decisiones, estilos de comunicación en el conflicto y comunicación familiar en adolescentes bachilleres. *Revista Enseñanza e Investigación en Psicología*. Guadalajara; 17(2); 295-311.
- Maiz-Rodriguez, J. (2004, Diciembre). Adaptación y baremación de cuestionarios sobre comportamientos violentos. *Efdeportes*. Recuperado de <https://www.efdeportes.com/efd79/violent.htm>
- Martínez A., Iraurgi I. y Sanz M. (2011). Validez estructural del FACES-20Esp. Versión española de 20 ítems de la Escala de Evaluación de la Cohesión y Adaptabilidad Familiar. *Dialnet*. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5064349>
- Matalinares M., Yaringaño J., Uceda J., Fernández E., Huari Y., Campos A. y Villavicencio N. (2012). Estudio psicométrico de la versión española del cuestionario de agresión de Buss y Perry. *Revista de Investigación en Psicología*. 15(1); 147 – 161.
- Minuchin S. (2004). *Familias y terapia familiar*. México Df, México: Gedisa.
- Minuchin S. y Fishman H. (2004). *Técnicas de terapia familiar*. Buenos Aires, Argentina: Paidós.
- Molero, C. (2017). Niveles de agresividad en estudiantes del tercer año de secundaria de la Institución Educativa Particular Trilce Villa el Salvador. Tesis para obtener el título profesional de Licenciada en Psicología. Universidad Inca Garcilaso de la Vega.

- Moreno, C., Muñoz-Tinoco, V., Pérez Moreno, P. J. y Sánchez-Queija, I. (2006). Los adolescentes españoles y sus familias: calidad en la comunicación con el padre y con la madre y conductas de riesgo relacionadas con el consumo de sustancias adictivas. *Dialnet*. (18), 345-362. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2167728>
- Muñoz, F. (2000). Adolescencia y agresividad. Tesis para obtener el título profesional de Doctor en Psicología. Universidad Complutense, Madrid.
- Olson D. (2000). Circumplex Model of Marital and Family Systems. *Journal of Family Therapy*. Recuperado de <https://onlinelibrary.wiley.com/doi/pdf/10.1111/1467-6427.00144>
- Papalia D., Wendkos D. y Duskin R. (2009). *Psicología del desarrollo: de la infancia a la adolescencia*. México: McGraw-Hill.
- Patterson, G. (1986). Performance models for aggressive boys. *American Psychologist*. Recuperado de <https://psycnet.apa.org/record/1986-21789-001>
- Pelegrín, A. y Garcés de Los Fayos, E. (2007). *Agresión y violencia en el deporte*. Sevilla, España: Wanceulen.
- Penado, M.; Andreu, J. y Peña, E. (2014, Enero). Agresividad reactiva, proactiva y mixta: análisis de los factores de riesgo individual. *Anuario de Psicología Jurídica*. *Redalyc*. Recuperado de <http://www.redalyc.org/pdf/3150/315031876005.pdf>
- Pérez, M.; Redondo, M. y León, L. (2008, Junio). Aproximación a la emoción de ira: de la conceptualización a la intervención psicológica. *Revista Electrónica de Motivación y Emoción*. Recuperado de <http://reme.uji.es/articulos/numero28/article6/article6.pdf>

- Prince, M. (2016). Modos de afrontamiento al estrés y agresividad en estudiantes de secundaria de las instituciones educativas de Nuevo Chimbote. Tesis para obtener el título profesional de Licenciado en Psicología. Universidad Cesar Vallejo.
- Quijano, S. y Ríos, M. (2014). Agresividad en adolescentes de educación secundaria de una institución educativa nacional, La Victoria – Chiclayo – 2014. Tesis para optar el título de Licenciado en Psicología. Universidad Católica Santo Toribio de Mogrovejo.
- Satir, V. (1998). *Relaciones Humanas en el núcleo familiar*. México DF, México: Editorial PAX.
- Solberg, M. y Olweus, D. (2003, 22 de Abril). Prevalence estimation of school bullying with the Olweus Bully/Victim Questionnaire. *Magazine of Aggressive Behavior*. Recuperado de <http://onlinelibrary.wiley.com/doi/10.1002/ab.10047/pdf>
- Tur-Porcar, A.; Mestre, V.; Samper, P. y Malonda E. (2012). Crianza y agresividad de los menores: ¿es diferente la influencia del padre y de la madre?. *Psicothema*. (24,2), 284-288. Recuperado de <https://www.uniovi.es/reunido/index.php/PST/article/view/9622/9367>
- UNICEF (s/f). La niñez y adolescencia en Perú. Recuperado de <https://www.unicef.org/peru/ninez-y-adolescencia-en-peru>

IX. ANEXOS

ESCALA DE COMUNICACIÓN PADRES-ADOLESCENTE

Iniciales:

Edad:

Tipo de familia: Monoparental () Nuclear () Reconstruida ()

A continuación, encontrarás una serie de enunciados, donde deberás marcar con una “X” aquel número que se ajuste mejor a la relación que lleves con cada uno de tus padres, lee cada frase detenidamente sin emplear mucho tiempo al contestar. Puedes empezar.

1	Marcado desacuerdo	2	Desacuerdo	3	Ni acuerdo ni desacuerdo
4	Acuerdo	5	Marcado acuerdo		

FORMATO PARA EL ADOLESCENTE CON RESPECTO AL PADRE

1. Puedo discutir mis creencias con mi padre sin sentirme cohibido o incómodo.	1	2	3	4	5
2. A veces tengo dificultad para creerle a mi padre todo lo que me dice.	1	2	3	4	5
3. Mi padre es siempre buen escucha.	1	2	3	4	5
4. A veces temo pedirle a mi padre lo que deseo.	1	2	3	4	5
5. Mi padre tiende a decirme cosas que sería mejor que no dijera.	1	2	3	4	5
6. Mi padre puede saber como me estoy sintiendo sin preguntármelo.	1	2	3	4	5
7. Estoy muy satisfecho con la forma como hablamos mi padre y yo.	1	2	3	4	5
8. Si yo estuviera en dificultades podría decírselo a mi padre.	1	2	3	4	5
9. Yo le demuestro afecto a mi padre abiertamente.	1	2	3	4	5
10. Cuando tenemos un disgusto con mi padre, con frecuencia opto por no hablarle.	1	2	3	4	5
11. Soy muy cuidadoso a cerca de lo que le digo a mi padre.	1	2	3	4	5
12. Cuando hablo con mi padre, tengo la tendencia de decir cosas que sería mejor que no dijera.	1	2	3	4	5
13. Cuando hago preguntas, recibo respuestas francas de mi padre.	1	2	3	4	5
14. Mi padre trata de comprender mi punto de vista.	1	2	3	4	5
15. Hay temas que evito discutir con mi padre.	1	2	3	4	5
16. Encuentro fácil discutir con mi padre.	1	2	3	4	5
17. Es muy fácil para mí expresarle todos mis verdaderos sentimientos a mi padre.	1	2	3	4	5
18. Mi padre me incomoda o me hace poner de mal genio.	1	2	3	4	5
19. Mi padre me ofende cuando está bravo conmigo.	1	2	3	4	5
20. No creo que pueda decirle a mi padre como me siento a cerca de algunas cosas.	1	2	3	4	5

FORMATO PARA EL ADOLESCENTE CON RESPECTO A LA MADRE

1	Marcado desacuerdo	2	Desacuerdo	3	Ni acuerdo ni desacuerdo
4	Acuerdo	5	Marcado acuerdo		

1. Puedo discutir mis creencias con mi madre sin sentirme cohibido o incómodo.	1	2	3	4	5
2. A veces tengo dificultad para creerle a mi madre todo lo que me dice.	1	2	3	4	5
3. Mi madre es siempre buen escucha.	1	2	3	4	5
4. A veces temo pedirle a mi madre lo que deseo.	1	2	3	4	5
5. Mi madre tiende a decirme cosas que sería mejor que no dijera.	1	2	3	4	5
6. Mi madre puede saber cómo me estoy sintiendo sin preguntármelo.	1	2	3	4	5
7. Estoy muy satisfecho con la forma como hablamos mi madre y yo.	1	2	3	4	5
8. Si yo estuviera en dificultades podría decírselo a mi madre.	1	2	3	4	5
9. Yo le demuestro afecto a mi madre abiertamente.	1	2	3	4	5
10. Cuando tenemos un disgusto con mi madre, con frecuencia opto por no hablarle.	1	2	3	4	5
11. Soy muy cuidadoso a cerca de lo que le digo a mi madre.	1	2	3	4	5
12. Cuando hablo con mi madre, tengo la tendencia de decir cosas que sería mejor que no dijera.	1	2	3	4	5
13. Cuando hago preguntas, recibo respuestas francas de mi madre.	1	2	3	4	5
14. Mi padre trata de comprender mi punto de vista.	1	2	3	4	5
15. Hay temas que evito discutir con mi madre.	1	2	3	4	5
16. Encuentro fácil discutir con mi madre.	1	2	3	4	5
17. Es muy fácil para mí expresarle todos mis verdaderos sentimientos a mi madre.	1	2	3	4	5
18. Mi madre me incomoda o me hace poner de mal genio.	1	2	3	4	5
19. Mi madre me ofende cuando está brava conmigo.	1	2	3	4	5
20. No creo que pueda decirle a mi madre como me siento a cerca de algunas cosas.	1	2	3	4	5

CUESTIONARIO DE AGRESIVIDAD

Iniciales:

Edad:

Tipo de familia: Monoparental () Nuclear () Reconstruida ()

A continuación se presentan una serie de afirmaciones con respecto a situaciones que podrían ocurrirte. A las que deberás contestar escribiendo un aspa “X” según la alternativa que mejor describa tu opinión.

CF= Completamente falso para mí

BF= Bastante falso para mí

VF= Ni verdadero, ni falso para mí

BV= Bastante verdadero para mí

CV= Completamente verdadero para mí

Recuerda que no hay respuestas buenas o malas, sólo interesa conocer la forma como tú percibes, sientes y actúas en esas situaciones.

	CF	BF	VF	BV	CV
01. De vez en cuando no puedo controlar el impulso de golpear a otra persona					
02. Cuando no estoy de acuerdo con mis amigos, discuto abiertamente con ellos					
03. Me enoja rápidamente pero se me pasa en seguida					
04. A veces soy bastante envidioso					
05. Si se me provoca lo suficiente, puedo golpear a otra persona					
06. A menudo no estoy de acuerdo con la gente					
07. Cuando estoy frustrado, muestro el enojo que tengo					
08. En ocasiones siento que la vida me ha tratado injustamente					
09. Si alguien me golpea, le respondo golpeándome también					
10. Cuando la gente me molesta, discuto con ellos					
11. Algunas veces me siento tan enojado como si estuviera a punto de estallar					
12. Parece que siempre son otros los que consiguen las oportunidades					
13. Suelo involucrarme en las peleas algo más de lo normal					
14. Cuando la gente no está de acuerdo conmigo, no puedo evitar discutir con ellos					
15. Soy una persona apacible					
16. Me pregunto por qué algunas veces me siento tan					

resentido por algunas cosas					
	CF	BF	VF	BF	CV
17. Si tengo que recurrir a la violencia para proteger mis derechos, lo hago					
18. Mis amigos dicen que discuto mucho					
19. Algunos de mis amigos piensan que soy una persona impulsiva					
20. Sé que mis <<amigos>> me critican a mis espaldas					
21. Hay gente que me provoca a tal punto que llegamos a pegarnos					
22. Algunas veces pierdo el control sin razón					
23. Desconfío de desconocidos demasiado amigables					
24. No encuentro ninguna buena razón para pegar a una persona					
25. Tengo dificultades para controlar mi genio					
26. Algunas veces siento que la gente se está riendo de mí a mis espaldas					
27. He amenazado a gente que conozco					
28. Cuando la gente se muestra especialmente amigable, me pregunto qué querrán					
29. He llegado a					
20. Sé que mis <<amigos>> me critican a mis espaldas					
21. Hay gente que me provoca a tal punto que llegamos a pegarnos					
22. Algunas veces pierdo el control sin razón					
23. Desconfío de desconocidos demasiado amigables					
24. No encuentro ninguna buena razón para pegar a una persona					
25. Tengo dificultades para controlar mi genio					
26. Algunas veces siento que la gente se está riendo de mí a mis espaldas					
27. He amenazado a gente que conozco					
28. Cuando la gente se muestra especialmente amigable, me pregunto qué querrán					
29. He llegado a estar tan furioso que rompía cosas					